



CAPITULO 3:

Evaluación Comparativa

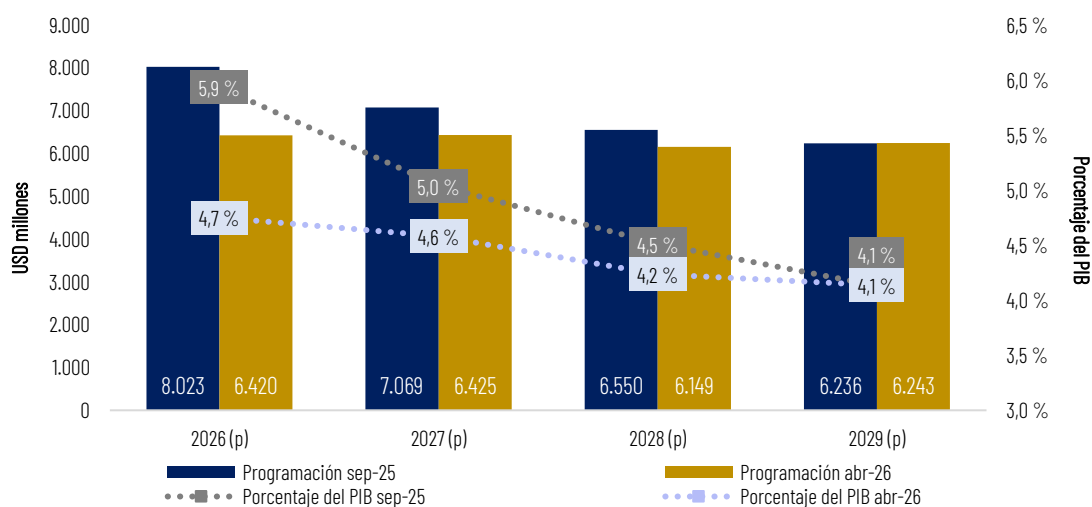
Capítulo 3: Evaluación Comparativa

Considerando los ajustes entre la programación macroeconómica de septiembre de 2025 y los escenarios planteados en el presente documento, este capítulo desarrolla un análisis comparativo de las proyecciones. El análisis se centra en tres pilares: la dinámica de la cuenta corriente de la balanza de pagos, la evolución de la inflación general y el comportamiento de la inflación subyacente. Este enfoque permite evaluar de manera sistemática los ajustes en las expectativas macroeconómicas y sus potenciales implicaciones sobre la sostenibilidad macroeconómica en el corto y mediano plazo, fortaleciendo así la base técnica para el análisis de políticas económicas y la toma de decisiones.

3.1 Comparativo de las proyecciones de la Cuenta Corriente de Balanza de Pagos

Como se observa en el Gráfico 31, la presente programación proyecta para el corto plazo un superávit de cuenta corriente de USD 6.420 millones (equivalente al 4,7% del PIB), lo que representa una revisión a la baja de USD -1.602 millones respecto a las previsiones de septiembre 2025. Dicho ajuste está asociado principalmente a un escenario más conservador en la balanza comercial, que registró USD 1.955 millones menos al esperado en septiembre 2025. Este resultado se explica porque, si bien las exportaciones reflejan una recuperación (que pasan de una contracción de -3,3% a 2,2% en abril 2026) impulsada por los sectores minero y camaronero, este incremento es compensado por un mayor dinamismo en las importaciones.

Gráfico 31. Comparativo de proyecciones de cuenta corriente
En USD millones y en porcentajes del PIB, 2026(p) - 2029(p)



Fuente: BCE, MEF. Programación Macroeconómica (sep.25 y abr.26) / **Elaboración:** MEF-VE-SGM

En línea con lo anterior, las importaciones denotan una revisión al alza, pasando de una contracción estimada del 8,5% en septiembre 2025 a un incremento del 4,4%. Esta evolución refleja una mayor demanda de bienes de capital y materias primas, requeridas para sostener el dinamismo de las exportaciones no petroleras. Sin embargo, el dinamismo de las importaciones neutraliza el impacto positivo del crecimiento de las exportaciones, resultando en un saldo comercial más estrecho.

Por otro lado, la previsión de la balanza de servicios e ingreso primario refleja un deterioro, con un porcentaje de 10,4% en su déficit (0,9 pp superior al proyectado en septiembre 2025), atribuible a mayores egresos por concepto de ingreso primario, especialmente por incremento del pago de intereses de deuda externa (crecimiento anual del 29,6%). En contraste, el ingreso secundario presenta una revisión al alza en abril de 2026 respecto a la programación previa (5,8 pp por encima). No obstante, se prevé que las remesas registren una contracción anual de 5,2% en 2026

en comparación con 2025. Esta dinámica se explica por la disipación del efecto transitorio asociado al anticipo en el envío de remesas desde Estados Unidos, motivado por cambios en las políticas migratorias.

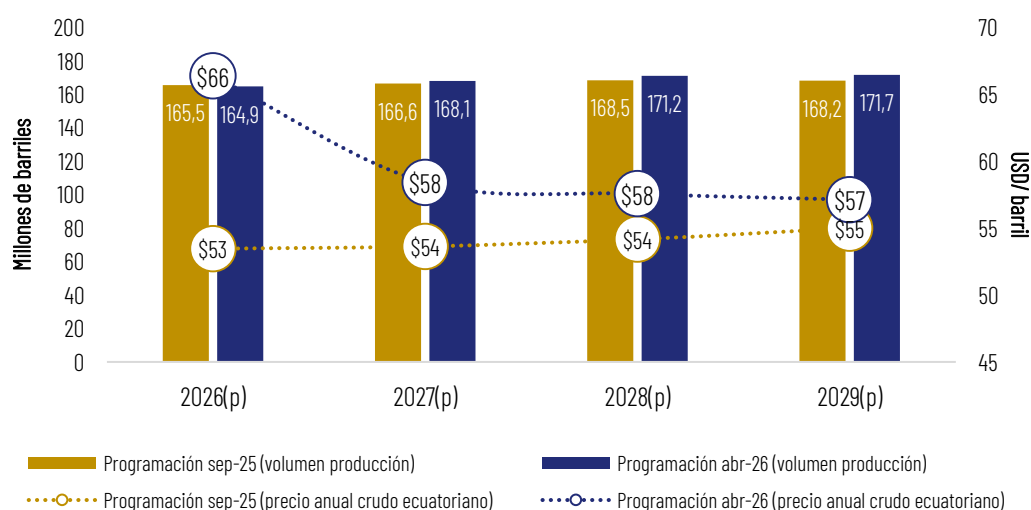
En el mediano plazo, la cuenta corriente mantiene una trayectoria estable entre 2027 y 2029, que en promedio presenta un valor de USD 6.272 millones, menor al promedio propuesto en la programación de septiembre 2025 con un valor de USD 6.618 millones. Esta revisión a la baja, reflejaría un saldo comercial promedio de USD 5.613 millones, como respuesta a una reducción de las ventas externas petroleras y un crecimiento de la demanda de importaciones (bienes de capital, materias primas y consumo). Además, se espera un déficit menos pronunciado en la balanza de servicios e ingreso primario, asociado al crecimiento de los pagos al exterior y un menor pago de servicios, coherente con las exportaciones proyectadas en el mediano plazo. Finalmente, las remesas recibidas presentarían una leve mejoría en el mediano plazo, en contraste con el promedio de remesas proyectado en septiembre 2025.

3.1.1 Exportaciones petroleras

En el presente apartado se detallan las cifras comparativas del sector petrolero de la presente programación, así como la de la programación de septiembre de 2025, realizando el desglose por volumen de producción, precio promedio anual y valor total a exportarse.

Gráfico 32. Comparativo de proyecciones de producción de crudo fiscalizado y precio promedio anual del crudo ecuatoriano

En millones de barriles y USD por barril, 2026(p) – 2029(p)



Fuente: BCE, MEF. Programación Macroeconómica (sep.25 y abr.26) / **Elaboración:** MEF-VE-SGM

Corto plazo: La programación de abril 2026 proyecta exportaciones petroleras totales de USD 8.585 millones para 2026, frente a USD 6.664 millones estimados en septiembre 2025, lo que representa una revisión al alza de USD 1.921 millones (28,8%). Este ajuste responde al componente de precio: la cotización del crudo ecuatoriano se ajusta de USD 53 por barril a USD 66 por barril, impulsada por el deterioro de las condiciones de oferta global tras las tensiones en Medio Oriente y el cierre del Estrecho de Ormuz en marzo de 2026, que elevó los precios internacionales del crudo⁵⁰ por encima de las proyecciones del FMI de enero 2026. La producción fiscalizada proyectada para 2026 es similar entre ambas programaciones (165 versus 166 millones de barriles), lo que confirma que el diferencial de ingresos no tiene origen productivo en el corto plazo. Los derivados de petróleo siguen la misma tendencia determinada por el precio con una revisión de USD 212 millones al alza.

⁵⁰ El precio del WTI (marcador del crudo ecuatoriano) superó la barrera de los USD 100 por barril en el primer trimestre de 2026. El precio promedio del WTI, desde el inicio del conflicto el 28 de febrero, entre Israel, Estados Unidos e Irán, fue de USD 93,04 por barril.

Mediano plazo: Las exportaciones petroleras promediarían USD 7.327 millones anuales para el período 2027-2029, frente a USD 6.773 millones previstos en septiembre 2025, una brecha de USD 554 millones. En el mediano plazo confluyen tanto el factor precio como el productivo. Con respecto a este último factor, se establece que la producción fiscalizada proyectada en abril 2026 supera progresivamente a la de septiembre 2025, con incrementos de 1 MMb en 2027, 3 MMb en 2028 y 4 MMb en 2029 reflejando una senda de recuperación más favorable para el sector hidrocarburífero. El diferencial de precio, por su parte, se modera conforme avanza el horizonte (USD 13 por barril en 2026 a USD 2 por barril en 2029), transfiriendo gradualmente el rol explicativo hacia la producción.

3.1.2 Exportaciones No Petroleras

En cuanto a las exportaciones no petroleras, en esta sección se comparan las proyecciones de los principales productos de exportación ecuatoriana y sus diferencias en el corto y mediano plazo.

Camarón

- **Corto plazo:** La programación de abril 2026 eleva la proyección de exportaciones de camarón a USD 9.185 millones, USD 996 millones por encima de los USD 8.189 millones estimados en septiembre 2025 (12,2% más alto). Esta revisión se explica por un efecto volumen, con un incremento proyectado del 10,9%, mientras que el componente precio permanece esencialmente estable, con un alza del 1,2%. La mayor capacidad productiva del sector, respaldada en la consolidación de las exportaciones de los primeros meses de 2026, explica el ajuste al alza en la senda de volumen.
- **Mediano plazo:** Las exportaciones de camarón promediarían USD 10.226 millones entre 2027 y 2029, frente a USD 8.405 millones proyectados en septiembre 2025 (una diferencia de USD 1.821 millones). La brecha se amplía progresivamente conforme se consolida la mayor senda de producción incorporada en la programación de abril 2026. El volumen adicional proyectado se expande de 148 miles de TM en 2026 a 367 miles de TM en 2029. Dado que los precios unitarios se mantienen virtualmente invariables entre ambas programaciones, se confirma que la revisión del mediano plazo responde a factores estructurales de oferta y a un fortalecimiento de la capacidad productiva.

Banano y plátano:

- **Corto plazo:** En abril 2026 se proyectan exportaciones de banano por USD 4.335 millones en 2026, USD 186 millones sobre los USD 4.150 millones de septiembre 2025 (variación del 4,5%). La revisión es esencialmente por precio: el precio unitario proyectado se revisó al alza en 5,2%, en un contexto de mejor posicionamiento de la fruta ecuatoriana en mercados europeos y asiáticos. El volumen exportado, sin embargo, se corrige marginalmente a la baja (-0,7%), reflejando cautelas climáticas, presiones arancelarias y conflictos en mercados de Medio Oriente que moderan el efecto precio.
- **Mediano plazo:** El banano promediaría exportaciones por USD 4.654 millones anuales en el horizonte a 2029, frente a USD 4.221 millones en la programación de septiembre 2025, una diferencia de USD 433 millones al alza. El diferencial positivo de precios se acentúa a lo largo del horizonte, lo que compensa una brecha de volumen ligeramente negativa que se amplía hacia el final del período (-180 miles de TM en promedio). Esta dinámica sugiere que la revisión responde a mejores condiciones estructurales de mercado, con un perfil de precio sostenidamente superior.

Cacao

- **Corto plazo:** Para abril de 2026, las proyecciones para el sector del cacao han sido objeto de una revisión a la baja significativa, al incorporar la normalización de los precios internacionales tras los niveles excepcionales registrados en 2024 y 2025. El cacao en grano se proyecta en USD 2.396 millones para 2026, frente a USD 4.483 millones en septiembre 2025, es decir, una revisión a la baja de 46,6%. Los elaborados

de cacao retroceden de USD 510 millones a USD 291 millones, con un porcentaje negativo similar del 42,9%. El ajuste responde íntegramente al componente de precio: el precio del cacao en grano cae 48,0%, pasando de USD 7.670 a USD 3.990 por TM. El volumen exportado, por el contrario, se revisa al alza en 2,7%, dada la migración de cultivos hacia este producto, pasando de 584 a 600 miles de TM, pero sin capacidad de compensar la caída de precio.

- **Mediano plazo:** Las exportaciones de cacao en grano promediarían USD 2.388 millones anuales en el mediano plazo, frente a USD 4.195 millones en septiembre 2025, con un diferencial promedio negativo de USD 1.807 millones; mientras que, los elaborados de cacao registran una brecha adicional de USD 204 millones anuales en promedio. La corrección de precio persiste a lo largo de todo el horizonte, aunque se observa una convergencia parcial hacia el final del período. El volumen exportado se revisa al alza de manera creciente, con un ajuste del 11,1% en 2028 y 15,8% en 2029 para el grano, atenuando parcialmente el impacto de la corrección de precio.

Atún y pescado

- **Corto plazo:** La programación actual estima exportaciones de atún y pescado en USD 363 millones en 2026, USD 51 millones por encima de los USD 312 millones estimados en septiembre 2025 (16,2%). La revisión combina un mejor desempeño de precio del 6,5% por encima, con un ajuste al alza en volumen del 9,2%, que equivale pasar de 78 a 86 miles de TM, en un contexto de recuperación de la demanda externa y mejora de las condiciones oceánicas respecto a lo proyectado en el ciclo anterior.
- **Mediano plazo:** Las exportaciones de atún promediarían en valor USD 337 millones anuales entre 2027 y 2029, frente a USD 315 millones en septiembre 2025, una brecha positiva de USD 22 millones. La revisión al alza en precio se mantiene a lo largo del período con USD 356 por TM en promedio, mientras el volumen registra una corrección marginal a la baja de 1,5 miles de TM en promedio, lo que modera y comprime el diferencial de valor a medida que avanza el horizonte de proyección. La tendencia decreciente del diferencial refleja la convergencia gradual entre programaciones.

Minería

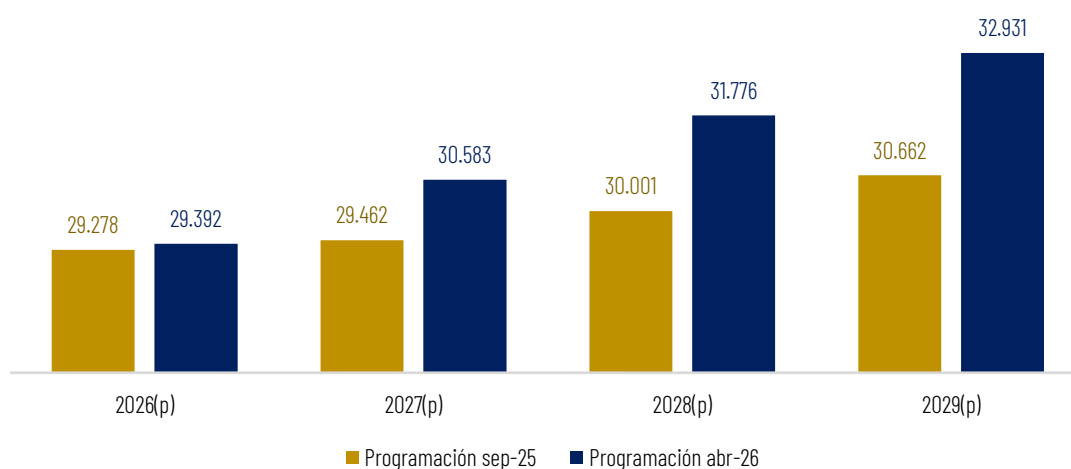
- **Corto plazo:** La revisión al alza de las exportaciones mineras en 2026 es la más pronunciada entre todos los productos no petroleros con USD 4.858 millones frente a los USD 3.958 millones de septiembre 2025, incrementando en USD 900 millones. A diferencia del camarón, cuya revisión es netamente volumétrica, el ajuste minero se explica por condiciones de precio internacional que en septiembre 2025 no eran anticipables. El oro y el cobre han mantenido una tendencia alcista a inicios de 2026, impulsados por la demanda de activos refugio ante las tensiones globales. Si bien sus precios se han estabilizado en niveles superiores a los de 2025, el ritmo de crecimiento actual es más moderado comparado con el boom registrado el año pasado.
- **Mediano plazo:** El comportamiento del sector minero en 2027-2029 presenta una particularidad que lo distingue del resto: la brecha entre programaciones se estrecha de forma acelerada, pasando de USD 900 millones en 2026 a un promedio de USD 694 millones anuales en los tres años siguientes. La programación de abril 2026 proyecta un nivel productivo en torno a USD 5.000 millones a partir de 2028, mientras que la de septiembre 2025 aún contemplaba una senda creciente hasta USD 4.626 millones en 2029. Esto implica que hacia el final del horizonte ambas programaciones convergen, pero en el mediano plazo. El diferencial responde al supuesto de precio dado principalmente a una ventaja productiva sostenida, motivada por la inclusión de nuevos proyectos mineros como Warintza y La Plata que empezarán sus exportaciones a partir de 2027.

No tradicionales sin minería

- **Corto plazo:** Con una revisión al alza de USD 264 millones (3,5%) en 2026, este agregado registra el ajuste más modesto en términos porcentuales dentro de los productos no petroleros. Sin embargo, su relevancia analítica radica precisamente en que la revisión no obedece a un factor singular, como el precio del cacao o el volumen del camarón, sino a una mejora generalizada y simultánea en rubros como enlatados de pescado, flores y otras manufacturas, lo que otorga al ajuste mayor robustez y menor exposición a reversiones de un solo mercado.
- **Mediano plazo:** Es en el tramo 2027-2029 donde este conjunto de productos exhibe su perfil más distintivo: a diferencia de la minería, que converge, o del cacao que mantiene un diferencial negativo estructural, las exportaciones no tradicionales sin minería son el único componente cuya brecha entre programaciones se amplía de forma continua y acelerada a lo largo de todo el horizonte, pasando de USD 264 millones en 2026 a USD 1.015 millones en 2029. Esto refleja que la programación de abril 2026 incorpora una senda de diversificación exportadora progresivamente más ambiciosa, sustentada en mejoras de productividad, consolidación de certificaciones de acceso a mercados y expansión de segmentos de mayor valor agregado.

El Gráfico 33 compara las proyecciones de exportaciones no petroleras realizadas en septiembre de 2025 frente a las de abril de 2026, detallando las principales variaciones en millones de USD.

Gráfico 33. Comparativo de proyecciones de exportaciones no petroleras
En USD millones, 2026(p) - 2029(p)



Fuente: BCE, MEF. Programación Macroeconómica (sep.25 y abr.26) / Elaboración: MEF-VE-SGM

3.1.3 Importaciones

Las proyecciones de las importaciones de comercio registrado en el corto plazo (2026), reflejarían un aumento de 4,4% anual, equivalente a un ajuste al alza de 12,9 pp respecto al escenario presentado en septiembre 2025. Esta revisión estaría asociada por el mayor dinamismo tanto de las importaciones petroleras como no petroleras. En el mediano plazo, se prevé un nivel promedio de USD 33.478 millones, superior en USD 3.310 millones al promedio previsto en septiembre, que denota una mayor demanda de bienes de capital y materias primas.

Bienes de consumo

- **Corto plazo:** El crecimiento alcanza el 3,2%, lo que representa 12,5 pp adicionales a los previstos en septiembre, impulsado por una mejora en las importaciones de bienes no duraderos con un porcentaje de

3,4%. Los bienes de consumo duradero (incluye tráfico postal), también muestran un crecimiento de 3,1% anual.

- **Mediano plazo:** El nivel promedio se sitúa en USD 8.036 millones, es decir, USD 1.176 millones por encima de lo proyectado en septiembre. No obstante, para el mediano plazo, se establece una desaceleración en el ritmo de crecimiento, con tasas que avanzan de manera más moderada en comparación con el corto plazo.

Materias primas

- **Corto plazo:** El crecimiento esperado para 2026 sería de 3,7%, equivalente a 4,2 pp más que en septiembre 2025, comportamiento que respondería a una mejora en las importaciones de materias primas para la industria, en línea con la demanda de bienes del sector exportador.
- **Mediano plazo:** En el análisis entre 2027 y 2029, se proyecta un promedio de USD 11.189 millones, lo que representa USD 326 millones más que en la proyección de septiembre, con ajustes al alza en los bienes de insumos industriales, agricultura y materiales de la construcción.

Bienes de capital

- **Corto plazo:** El crecimiento que se prevé en abril de 2026 para este rubro fue de 6,2%, frente al -3,7% registrado en septiembre 2025, comportamiento que respondería a una mayor demanda de bienes para la agricultura, industria y equipos de transporte.
- **Mediano plazo:** Se proyectó que el promedio esperado sería de USD 8.300 millones, es decir, USD 1.238 millones más que en septiembre. Este ajuste considerable al alza, está apalancado por el incremento en la inversión minera esperada, especialmente en 2028 y 2029, con crecimientos en las importaciones de bienes de capital y equipos de transporte.

Combustibles y lubricantes

- **Corto plazo:** Las importaciones alcanzarían los USD 6.961 millones, equivalente a USD 1.979 millones más que en septiembre, como respuesta al aumento del precio internacional del 14,5%. Al mismo tiempo, se puede observar un incremento del volumen en la proyección de abril 2026, asociado a una mayor demanda interna.
- **Mediano plazo:** El promedio se ubica en USD 5.840 millones, es decir, USD 561 millones más que lo presentado en la proyección de septiembre 2025, debido a expectativas de precios internacionales menores a los proyectados en el corto plazo.

El contraste entre los escenarios de programación de septiembre 2025 y abril 2026 refleja ajuste de las expectativas macroeconómicas, caracterizadas por un mayor dinamismo en las exportaciones e importaciones no petroleras. Este comportamiento conlleva una moderación del superávit de la cuenta corriente, el cual tiende a estabilizarse en torno a un promedio de USD 6.272 millones. Estos resultados subrayan la necesidad de implementar políticas de diversificación de mercados de exportación y profundización de acuerdos comerciales, junto con el monitoreo constante de los persistentes riesgos externos para consolidar la sostenibilidad de la balanza de pagos en el corto y mediano plazo.

3.2 Comparativo de las proyecciones de inflación

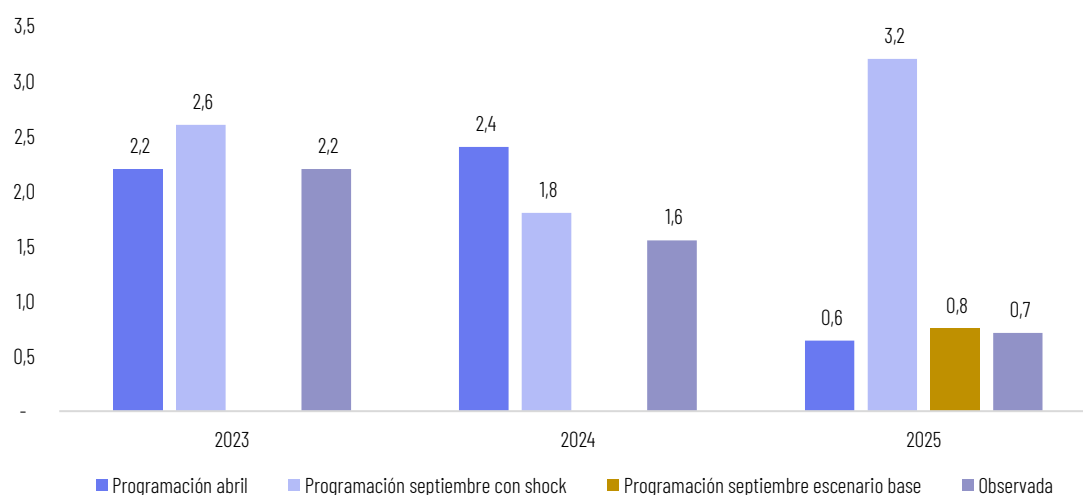
La programación de septiembre 2025 incorporó un escenario con política activa que sobreestimó la trayectoria inflacionaria, al asumir una transmisión completa del ajuste en el precio del diésel hacia los precios al consumidor. Dicho supuesto no se materializó: el Decreto Ejecutivo No. 180 del 9 de octubre de 2025 introdujo mecanismos de apoyo al sector transporte que mitigaron significativamente el traspaso del shock. Como resultado, el escenario base,

que excluía dicho efecto, fue el que mejor se ajustó a la inflación observada, con un error de apenas -0,1 pp frente a una desviación de -2,5 puntos en el escenario con shock. En consecuencia, la programación de abril 2026 prescinde del escenario de política activa y se desarrolla íntegramente sobre el escenario base.

3.2.1 Inflación general

Durante el período comprendido entre septiembre y diciembre de 2025, las proyecciones de inflación presentaron una sobreestimación respecto a los valores observados. Este resultado se explica principalmente por la incorporación, dentro del escenario de política activa, de un choque asociado al sistema de estabilización del precio del diésel. Para la cuantificación del impacto se evaluó el efecto directo que tendría la medida sobre los procesos propios de producción de los productos del IPC, y el efecto indirecto asociado a los costos de transporte que se usa en el consumo intermedio de estos productos. Se consideró como supuesto una transmisión completa de los incrementos de costos al consumidor final, es decir, sin absorción de dichos costos por parte de los productores, lo que implicaba un límite superior del impacto de la medida.

Gráfico 34. Comparativa proyección de inflación anual promedio
En tasa de variación interanual, 2023 - 2025



Fuente: BCE, MEF. Programación Macroeconómica (abr-sep 23/abr-sep 24/ abr-sep 25) / **Elaboración:** MEF-VE-SGM

No obstante, este supuesto no se materializó en la práctica, dado que se adoptaron diversas medidas complementarias que facilitaron la adaptación de los agentes económicos a las nuevas condiciones derivadas de la estabilización en el precio del diésel. Particularmente, mediante Decreto Ejecutivo No. 180 del 9 de octubre de 2025, se dispuso la implementación de mecanismos de apoyo por parte del Gobierno dirigidos al sector del transporte. Dichas políticas mitigaron significativamente el efecto esperado del ajuste en el precio del diésel. Como resultado, la transmisión del shock hacia la inflación fue considerablemente menor a la prevista, diluyendo su impacto en la dinámica inflacionaria del período analizado.

En este contexto, el escenario de proyección que excluía dicho shock (escenario base) fue el que presentó un mejor ajuste respecto a los datos observados. Esto sugiere que, en ausencia de cambios efectivos en los precios relativos del combustible, la trayectoria de la inflación estuvo más alineada con sus determinantes fundamentales y tendencias previas. En promedio, la proyección con política activa sobreestimó la inflación en 2,5 pp. Sin embargo, dado que este supuesto no se materializó, dicho escenario no resulta comparable con la inflación observada.

Cuadro 9. Comparación de precisión de escenarios de inflación proyectada

Escenario	Pronóstico (%)	Observado (%)	Error (p.p)	Error Absoluto (p.p)	Error (%)	Error Absoluto (%)
Base	0,8	0,7	-0,1	0,1	-0,3	0,3
Shock	3,2	0,7	-2,5	2,5	-3,8	3,8

Fuente: MEF / Elaboración: MEF-VME-SGM

El escenario base presenta un error de -0,1 pp y un error relativo de 0,4%, lo que evidencia una alta precisión en la proyección de inflación. Por su parte, el escenario con shock muestra una desviación significativa, asociada a la no materialización del supuesto de efectos sobre los precios de la estabilización del precio del diésel. En consecuencia, la evaluación del desempeño predictivo debería centrarse en el escenario base (0,8%), mientras que el escenario con shock debe interpretarse como un ejercicio de sensibilidad ante potenciales riesgos.

Estos resultados resaltan la importancia de incorporar supuestos de posibles medidas de mitigación que puedan alterar la magnitud y transmisión de los shocks. Asimismo, evidencian la necesidad de complementar los ejercicios de proyección con análisis de escenarios alternativos, a fin de capturar la incertidumbre asociada a decisiones de política económica. No obstante, considerando la evidencia observada en este caso, se optó por no incluir un escenario de política activa en el presente ejercicio de programación, limitándose al desarrollo del escenario base.

3.2.2 Inflación subyacente

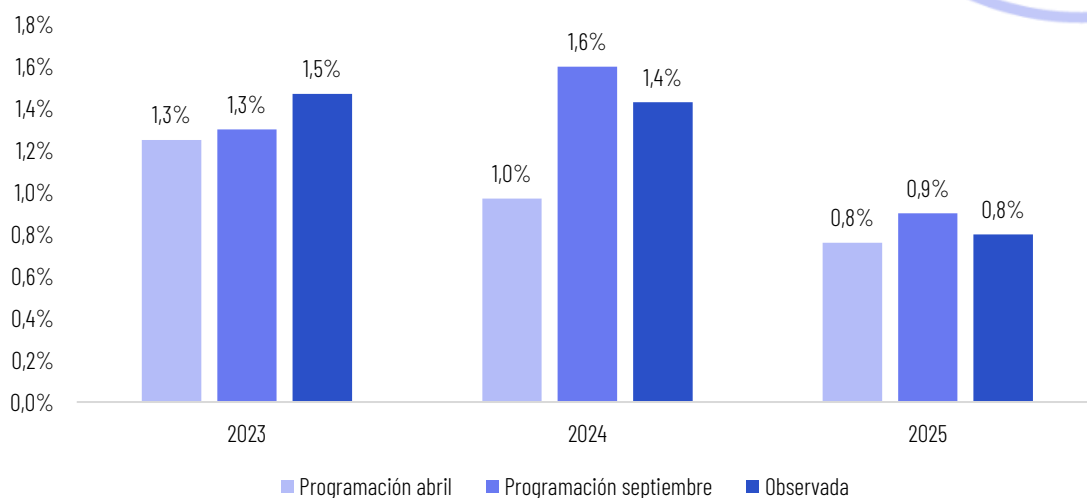
La evaluación de los pronósticos de inflación subyacente realizado en abril y septiembre de 2025 evidencian desvíos pequeños respecto a los datos observados, con mejoras notables entre las programaciones de abril y septiembre del 2023 y 2024. La inflación subyacente anual promedio en 2025 se ubicó en 0,8%, en un contexto marcado por la culminación de medidas transitorias aplicadas al consumo eléctrico y otras medidas administrativas aplicadas a este producto.

En este sentido, los pronósticos de inflación subyacente para 2025, al contrastarlos con el dato observado, muestran diferencias en precisión, que pueden ser explicadas por factores coyunturales que influyeron en la dinámica de este indicador. La proyección de abril de 2025 (0,76%) registró un error de -0,04 pp, evidenciando una leve subestimación, mientras que la revisión de septiembre (0,90%) presentó un error de 0,10 pp, reflejando una sobreestimación más significativa.

En términos absolutos, esto implica desviaciones de 0,04 y 0,10 pp respectivamente, lo que confirma que el pronóstico inicial tuvo mayor precisión que su posterior ajuste. Este desempeño se debe al comportamiento observado de la inflación subyacente durante 2025. La proyección de abril, aunque realizada en un contexto en el que aún no se incorporaban completamente los efectos de las compensaciones en las planillas de consumo eléctrico, tuvo resultados bastante ajustados al dato observado, en parte porque dichas medidas generaron una reducción temporal del indicador que compensó posibles presiones al alza no previstas. En contraste, la revisión de septiembre parece haber internalizado con mayor peso el rebote observado tras la culminación de estas medidas, así como la persistencia de presiones inflacionarias de carácter estructural, lo que llevó a anticipar un nivel más elevado de inflación subyacente.

Es decir, si bien existió un componente de inercia inflacionaria en los rubros no volátiles, este no fue lo suficientemente fuerte como para sostener una desviación al alza tan marcada como la proyectada en septiembre. Además, los efectos base procedentes de los meses con precios que estuvieron artificialmente bajos y la estabilización a niveles normales, situaron el indicador en niveles cercanos al observado.

Gráfico 35. Comparativo proyecciones de inflación subyacente
En tasa de variación interanual, 2023 - 2025



Fuente: MEF / Elaboración: MEF-VME-SGM

En este contexto, la subestimación leve del pronóstico de abril puede interpretarse como un error compensado por shocks transitorios a la baja, mientras que la sobreestimación de septiembre refleja una sobrerreacción a señales de corto plazo, particularmente al rebote posterior a las compensaciones. En conjunto, la evaluación evidencia que los modelos tienen una alta capacidad predictiva.